

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

AL DIA

LO DUDAMOS

No somos pesimistas y por tanto no queremos hacer augurios desoladores respecto á la suerte de los campos en este año.

La cosecha aún puede salvarse si la sequía no se prolonga con demasiada obstinación, y aunque el trabajo escasea para los proletarios, si las lluvias vienen, todo se habrá salvado.

Pero hay otro problema tremendo, cuya solución no se vislumbra ni á través de una fausta veleidad de los agentes naturales.

Este problema es la escasez de trigo.

Faltan aún muchos meses para que se pueda recoger la presente cosecha, aunque quiera Dios que resulte abundante, y sin embargo las existencias de trigo en los principales centros de producción de la Península denuncian una aterradora escasez.

Llegan trigos á los puertos con alguna mejora en sus cotizaciones, es verdad, pero tan escasa es que desaparece á los primeros pasos que da en el interior, con el aumento que representan los transportes.

Y esto es hoy, que aún no han desaparecido los últimos restos de la cosecha anterior; pero dentro de poco, cuando llegue este momento temido, ningún remedio podrá encontrarse.

Y la razón es sencilla. Los trigos extranjeros no llegan á nuestros puertos directamente desde los centros productores, sino de las grandes empresas acaparadoras internacionales.

Estas empresas procurarán atemperar sus cotizaciones á las necesidades de la competencia con la producción interior, mientras ésta no haya desaparecido por completo; pero el día en que esto ocurra no habrá freno que contenga la ambición de esas temibles empresas.

La situación entonces será por todos conceptos pavorosa y su gravedad subirá de punto si á las citadas circunstancias se añade la persistencia de la sequía negando trabajo al proletario, alimento á los ganados y esperanzas al agricultor.

Solo hay hoy una región en

España que tenga abundancia relativa de existencias. Esta región es Castilla.

Pero esta comarca, hoy afortunada parece que se propone explotar hasta el último extremo la ventaja de su actual situación, lo cual lejos de aminorar complica y agranda la gravedad del conflicto.

¿No es este un asunto que debe preocupar en primer término y sobre todo lo demás á los gobernantes?

Pocas y obcuras se presentan las soluciones posibles de este temible conflicto que da ya aldabonazos en nuestras puertas.

Pero las que haya es necesario descubrirlas y ofrecerlas cuanto antes, si no queremos vernos todos envueltos en las funestas consecuencias de la situación presente.

A nuestro entender lo primero que urge hacer es abrir el mercado de Castilla, único abundante hoy en el país, lo cual no se puede conseguir sin alguna oportuna amenaza arancelaria que ponga coto á perniciosas ambiciones.

Pero sea cual quiera el medio que se arbitre, es de todo punto evidente que urge adoptar lo cuanto antes,

¿Se ocuparán en ello los hombres que dirigen la cosa pública? Lo dudamos.

FIESTAS DE ABRIL

PARA LA BATALLA DE FLORES

Ayer tarde se verificó en el Ayuntamiento el concurso de bocetos para la construcción de los carros, habiéndose aceptado los siguientes:

«Mirador árabe», de D. Antonio Meseguer.

«Toque de gloria», del señor Miralles.

«Mucha pesa lo que vale», del Sr. Ruiz Seiquer.

«Helados», del Sr. Alcaraz.

«Golosinas», del mismo.

Y los estandartes del Sr. Ruiz Seiquer.

La aceptación del boceto «Helados», dió lugar á discusión y votación.

Al concurso asistió bastante público.

EL TORPEDO HUMANO

Los japoneses han tomado á Mukden, principal base de operaciones del ejército ruso de la Mandchuria; después de una de las más tremendas batallas que han ensangrentado el planeta.

Esta guerra espantable continúa, sobrepasando los esfuerzos, los heroísmos y los horrores de hoy á los que ya han estremecido el corazón de los hombres de todas las naciones. Han coincidido el odio de dos razas antitéticas, el valor sublime de los ejércitos maravillosos con los últimos adelantos de la ciencia destructora. Y la figura de Nobel, el inventor de la dinamita, que regala todos los años por mano de la Academia de Suecia, espléndidos premios á los sabios y á los poetas, aparece sobre las brumas del campo de batalla, entre las explosiones de la combinación química con que se hizo famoso y rico y con que aumentó las amarguras de la humanidad.

Los telegramas del Extremo Oriente hacen palpitante las columnas de los periódicos estos días, y de entre los detalles del último relato destaca una escena que supera á todo lo concebible en cuanto á la bárbara abnegación.

Un oficial japonés, llevando sobre sus hombros recia mochila, la espada en una mano, el revolver en otra, se mete intrépido entre la legión rusa. Silvan en torno suyo las balas; después, machetes y bayonetas buscan su cuerpo para herirle. El sigue avanzando impávido, y cuando ha llegado el momento que habia elegido, ese oficial pene fuego á una mecha que hace volar un grueso paquete de dinamita que llevaba en la mochila. Su cuerpo estalla en mil pedazos. Cientos de enemigos mueren con él.

Jamás la imaginación de los poetas del honor pudo inventar cosa semejante... ¡el torpedo humano! Un hombre que lleva sobre sus hombros al demonio de la destrucción, habiéndole entregado antes en pago de sus servicios la propia existencia.

LA MUERTE DEL INVIERNO

Ha sido una agonía lenta, febril,

con fiebre insidiosa y deprimente, con pulsaciones precipitadas, tumultuosas; pero al fin ha doblado su cabeza blanqueada por la nieve que derriten los rayos calientes del sol de primavera. El invierno ha muerto.

Cómo todo lo que se extingue, dejará para recuerdo de su éxodo glacial, algunos días fríos y desapacibles en este mes de Marzo; pero habrán sucaz las flores, animadas por el calor de la Naturaleza, y el anciano decrépito las verá surgir desde su lecho de hielo, sin aspirar la fragancia embriagadora de los pétalos abiertos en plena florescencia.

Ha sido un cambio rápido y brusco el de la temperatura: no menos bruscos y rápidos suelen ser los movimientos evolutivos de las ideas y de las cosas en este mundo inferior de la sensibilidad cristalizada en extrañas formas geométricas y adaptables á las manifestaciones espirituales de la vida.

Hace dos días, el huracán soplabla con frialdades neumónicas; y cómo si una mujer hermosa y enervante hubiese acariciado al huracán besándole en los labios, el viento suavizó sus impetuosidades, azotó con menos furia y los latigazos ciclónicos tornáronse en plácido cosquilleo de sensualidad.

Los poetas suelen escribir odas dedicadas al invierno; pero los hombres emancipados de la ilusión y acordes con la realidad, despiden al invierno con una mueca de satisfacción, como despediría el mujik á una bandada de cosacos.

Con el resurgimiento de la primavera, vandra la actividad abrazándose á la energía, y la energía se enlazará con el calor, y el calor, engendrado por el movimiento, desarrollará entusiasmos ateridos que determinen expansiones de la voluntad dominante y fecundadora.

El invierno ha muerto.

Pero el invierno es cómo todas las tiranías: se disimulan, se esconden; pero vuelven á fustigar con implacable furia cuando les toca su turno.

HORNO DE LA FUENSANTA

4, BARRIONUEVO, 4.

Probad y os convenceréis de que las mejores monas y bollos imperiales que se hacen en Murcia, se venden en este tan acreditado establecimiento.

Precios.—Bollos á 10 céntimos, Monas á 15 id., y con huevo á 25. No equivocarse.

4, BARRIONUEVO 4

